



Anuario de Historia de la Iglesia
ISSN: 1133-0104
ahig@unav.es
Universidad de Navarra
España

Alejos, C. J.
Reseña de "Memorias de medio siglo en Aragón" de José Orlandis
Anuario de Historia de la Iglesia, núm. 13, 2004, pp. 476-477
Universidad de Navarra
Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35513101>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

Reseñas

neocatecumenal «constituye un elemento específico de su itinerario formativo». El abogado Adelchi Chinaglia presenta también unas «observaciones canónicas», basándose en el discurso-programa de Juan Pablo II, de 24 de enero de 1997, a los iniciadores del *Camino*, y describiendo el cuadro normativo del Estatuto. Partiendo del *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1231, afirma que «los bautizados tienen la obligación de emprender un catecumenado post-bautismal». Giuseppe Gennarini habla «del redescubrimiento del catecumenado y la aprobación del *Camino neocatecumenal*», partiendo del redescubrimiento del catecumenado por parte de Karol Wojtyla, obispo y Padre conciliar, que lleva a reintroducir el proceso neocatecumenal también para los bautizados, siendo el mismo *Camino* un fruto del Vaticano II.

La última parte se titula «confirmación del Estatuto por Su Santidad el Papa Juan Pablo II» (pp. 131-138). Consta de la salutación de Kiko al Papa, en la audiencia a los iniciadores del *Camino*, el 21 de septiembre de 2002, y del discurso del Romano Pontífice.

Este volumen ofrece un anexo con cuatro documentos: la carta *Ogniquavolta* de Juan Pablo II a Mons. Paul J. Cordes, de 30 de agosto de 1990; la carta *C'est pour moi un motif...* de Juan Pablo II a un grupo de obispos de Europa invitados en Viena del 13 al 17 de abril de 1993 por los iniciadores del *Camino*; un discurso del Papa, de 24 de enero de 1997, a los iniciadores del *Camino* y a los catequistas itinerantes; y una nota sobre las comunidades neocatecumenales de la Congregación para el Culto divino, publicada en *Notitiae* n. 95-96 (1974). Todo ello muestra a las claras la inserción eclesial del *Camino*, que trabaja en plena comunión con los obispos y párrocos, y las esperanzas puestas por la Iglesia en el *Camino neocatecumenal* para obrar eficazmente a favor de la nueva evangelización.

El Estatuto remite explícitamente al «Diccionario catequético («Camino neocatecumenal. Indicaciones a los equipos de catequistas»)», cuyo examen está realizándose en las

Congregaciones competentes y está a la espera de la aprobación común de la Congregación para la Doctrina de la Fe, de la Congregación del Culto divino y de la Disciplina de los sacramentos y de la Congregación para el Clero. Podemos concluir con una observación del Professor Arrieta: «el cuerpo normativo va acompañado de un centenar de notas, que se refieren sobre todo a textos de la Escritura, de Padres de la Iglesia y del Magisterio. Estos textos han sido de una vital importancia durante estos años para dar forma a los distintos aspectos de esta experiencia de vida cristiana. Sigue de ello que estas notas, en diálogo con el texto, se revelan de un interés del todo singular para la interpretación adecuada del sentido de los artículos pertenecientes al cuerpo del Estatuto».

D. Le Tourneau

José ORLANDIS, *Memorias de medio siglo en Aragón*, Biblioteca Aragonesa de Cultura, Zaragoza 2003, 191 pp.

Diversas instituciones aragonesas promueven la edición de obras dedicadas a la historia de Aragón: la Institución Fernando el Católico, el Instituto de Estudios Altoaragoneses, el Instituto de Estudios Turolenses, junto con el Gobierno de Aragón e IberCaja. El libro del prof. Orlandis es el número 19 de la Biblioteca Aragonesa de Cultura, que dirige Eloy Fernández Clemente.

Don José Orlandis relata a lo largo de 123 páginas la vida cultural, intelectual y social del Zaragoza de la segunda mitad del siglo xx. En los dos primeros capítulos retrata la sociedad aragonesa, por la que desfilan personajes de los más variados ámbitos, que marcaron la vida de la capital aragonesa: alcaldes, abogados, eclesiásticos... entre los que Orlandis destaca a Don José Siniés, presidente durante muchos años de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja (ahora IberCaja).

Dedica los dos siguientes capítulos a la Universidad en la que él era catedrático de Historia del Derecho: los hombres y los aconteci-

Reseñas

mientos que configuraron esos años; los catedráticos de las Facultades de Filosofía y Letras, de Ciencias, Medicina, Veterinaria, Derecho; los claustros y juntas; las celebraciones extraordinarias; el Congreso Nacional de Derecho Civil; y la Academia Aragonesa de Ciencias Sociales, son algunos de los temas abordados por el prof. Orlandis.

Los capítulos quinto y sexto están centrados en el Fundador del Opus Dei y sus relaciones con Aragón, desde su nacimiento en 1992, y el desarrollo del Opus Dei en Zaragoza. El séptimo tiene un interés especial por ser la correspondencia del prof. Orlandis con Don Claudio Sánchez Albornoz, desde 1969 hasta 1982, en su exilio argentino.

El libro se completa con el texto de la lección inaugural del curso académico 1968-1969, en la que el prof. Orlandis disertó sobre la «Zaragoza visigótica»; y con la entrevista realizada por el prof. Enrique de la Lama y publicada en «Anuario de Historia de la Iglesia» en 1996.

La edición que presentamos tiene una buena encuadernación, abundantes fotografías y una cuidadosa presentación, que permite acercarse a la vida intelectual de la Universidad de Zaragoza desde el año 1939 hasta la actualidad. Se trata, en definitiva, de una magnífica muestra de historia local, imprescindible para que las grandes síntesis históricas no se levanten sobre el vacío.

C.J. Alejos

Ignacio PEIRÓ MARTÍN, Gonzalo PASAMAR ALZURIA, *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos (1840-1980)*, Akal, Madrid 2002, 699 pp.

La prestigiosa colección de diccionarios de la editorial Akal nos ofrece en este volumen un amplio muestrario de historiadores españoles contemporáneos, primera obra de estas características que se publica en España. Ha sido coordinada por dos profesores de Historia Contemporánea de la Universidad de Zaragoza,

especialistas en Historia de la Historiografía Española.

El volumen se podría dividir en dos partes claramente diferenciadas: la *Introducción*, que es a la vez una justificación de las opciones tomadas a lo largo de la redacción de la obra y que sirve para encuadrar a cada uno de los historiadores en los diversos movimientos; y las *Biografías* propiamente dichas. Éstas, en un total de 522, se desarrollan siguiendo un esquema claramente determinado tomado del «Diccionario biográfico de universitarios franceses» de C. Charle: lugar y fecha de nacimiento y muerte; origen social; formación histórica; estado civil y datos de vida familiar; carrera profesional; otras actividades; honores y distinciones; principales obras; orientación política y fuentes posibles sobre su figura.

La *Introducción* general al Diccionario presenta unas páginas dedicadas a contextualizar el escenario en que se mueven la mayoría de los historiadores biografiados. Páginas que a la postre han de resultar por fuerza las más polémicas, ya que la historia de la historiografía del siglo XIX y XX en España está aún por «construir» y sujetada todavía a fuertes ideologizaciones, que en último término giran en torno a los prolegómenos y consecuencias de la contienda fratricida y a la que se ha dado en llamar «las dos españas».

Algunas opciones metodológicas se pueden discutir. El apartado «orientación política» de cada biografía, por su carácter sintético y generalizador, debería ser sometido en muchos casos a matizaciones. De hecho, no parece de recibo crear categorías políticas esteriotipadas en función de las creencias religiosas o de la pertenencia a determinadas instituciones católicas. Como es de suponer, en la recopilación de autores no están todos los que son. Si se apela a un concepto amplio de *historiador*, todos los que están lo son, aunque algunos de los autores reseñados no disfrutaran –en vida– del *status* de historiador. La fecha límite de 1980 deja un gran número de historiadores ya consagrados fuera de estas páginas. Como se advier-